

## EL PRESTIGIO SOCIAL DE LA ESCUELA SECUNDARIA ENTRE SUBJETIVIDADES Y REPRESENTACIONES

---

SUSANA HERNÁNDEZ BARRERA  
Universidad Autónoma del estado de Hidalgo

**RESUMEN:** Esta investigación buscó identificar las imágenes y significados de padres y estudiantes sobre el prestigio social de la escuela secundaria, a través de las interacciones sociales al diferenciar una “buena” escuela a la que se desea ingresar al concluir la primaria; en un contexto donde existen varias opciones educativas.

Los supuestos principales son: 1). El prestigio se edifica por la tradición de la escuela (ahí estudiaron los hermanos, amigos y familiares), 2). Por el efecto selección, mismo que eleva el nivel de logro educativo, 3). Por el alto control disciplinar, 4). Por el liderazgo docente y directivo, 5). Por el clima escolar, 6). Por lo que la gente refiere.

El estudio se apoya teórica y metodológicamente en las representaciones sociales, al identificar los elementos constitutivos y organizativos de la representación, para esclarecer su núcleo central y elementos periféricos,

(Abric, 2001). Del cuestionario aplicado a 589 estudiantes y 402 padres, se destaca que la imagen social de los estudiantes contempla a la infraestructura escolar (talleres, aulas de cómputo y canchas), actividades socioculturales o bien, porque ahí estudiaron hermanos, amigos y familiares. Para los padres es mayor la preocupación por la disciplina, la cercanía, la tradición de la misma, el buen referente de las personas, esto por encima del logro educativo que tenga la escuela.

En el comparativo entre la escuela más solicitada y popular y la menos demanda, se percibe que en la primera existe una fuerte tradición y en la segunda las tensiones políticas, la lejanía y el riesgo la ponen en desventaja.

**PALABRAS CLAVE:** Prestigio, imagen social, escuela, estudiantes, padres, secundaria.

### Introducción

Esta investigación se encamina a explorar las disímiles maneras cómo los directivos, profesores, estudiantes, padres y madres constituyen desde sus subjetividades, las imágenes y significados, sobre el prestigio social de la escuela secundaria; el sentido común que influye de forma decisiva en los pensamientos y referentes que tienen de una

“buena” escuela; aquella a la que consideran adecuada para asistir al término de sus estudios de educación primaria, tomando de escenario las opiniones y las creencias que ellos sustentan a través de sus propias interacciones sociales.

## Problematización

Dentro de las discusiones que se producen en el ámbito educativo, una gran interrogante que surge es: ¿Por qué existen escuelas secundarias públicas con mayor prestigio social que otras? Si se supone todas pertenecen al mismo Sistema Educativo Nacional, tan solo por este hecho, se entendería que reciben similares condiciones de presupuesto, infraestructura, personal académico y más. Al mismo tiempo, están regidas por el artículo tercero constitucional, la Ley General de Educación y todos los acuerdos, convenios y reformas que se establecen en la educación básica de México.

Es cierto, que cada escuela se desarrolla en disímil manera, pues, cada una edifica su propia misión y visión, así como, posee un estilo de organización y desarrollo de sus prácticas escolares muy definido y principalmente sus condiciones contextuales son distintas, también es verdad, que es difícil definir lo que encierra en sí misma cada una de ellas; justo esta variante es la que le permite construir su prestigio social.

Las personas se forman juicios, significados, creencias, opiniones, imágenes e ideas sobre la diferenciación que se da entre la gama de centros educativos que se localizan alrededor de sus ambientes; esta significación es el motivo por el cual estudiantes y padres pueden tomar una posición que les permita distinguir, jerarquizar y otorgar un nivel de prestigio social a las escuelas; dicho prestigio lo erigen por medio de sus subjetividades y de la opinión de los otros.

Al igual que los estudiantes, los padres también tienen en la mente referencias previas de la secundaria en donde asistirá el hijo a continuar sus estudios; son esas representaciones sociales que han instituido en su mente por medio de las interacciones cotidianas con los otros a través del tiempo.

El prestigio social de una institución escolar adquiere valor, dependiendo de los intereses de los padres, los estudiantes, del director, los profesores y las autoridades educativas

La pregunta que guió la investigación es la siguiente:

¿Cuáles son las condiciones que intervienen en la construcción de la imagen social sobre el prestigio de la escuela secundaria?

Los supuestos que se establecen son:

1. El prestigio social se sustenta en el logro académico y éste en parte se debe al “efecto selección” o “promesa autocumplida” y se va reproduciendo año con año. “Los buenos estudiantes buscan entrar a escuelas de un buen nivel de logro educativo”.
2. Los padres de familia se encuentran más interesados por la disciplina y el control escolar, bajo una lógica de aprendizaje tradicional antes que el deseo de entrar al mundo de los aprendizajes significativos
3. A pesar de lo mostrado en el supuesto 1, el prestigio de la escuela no siempre está determinado por el logro educativo.
4. El liderazgo pedagógico y de gestión del director es fundamental en la construcción de una buena imagen escolar.
5. El prestigio no tiene mayor relevancia en la selección de la escuela por parte de padres y alumnos de menores recursos o de poblaciones lejanas. Es su única opción para cursar la secundaria.
6. El prestigio social se adquiere por tradición, es decir, los padres deciden en función de lo que las demás personas refieren como buena o mala escuela para sus hijos y también por su propia experiencia cuando fueron estudiantes o porque ahí estudiaron ellos o los hijos mayores.

El objetivo general de esta investigación se planteó realizar un estudio interpretativo de la construcción social que asumen estudiantes, profesores, directores, padres y madres de familia sobre el prestigio social de las escuelas secundarias, a través de sus imágenes, creencias, opiniones, significados y los conocimientos que poseen para jerarquizar y diferenciar las instituciones educativas, colocándolas en un nivel de mayor y menor prestigio social.

## Sustentación teórica

El sustento teórico de este estudio se enmarcó en el campo de las representaciones sociales, justo es decir que de ello se desprende la expresión de imágenes sociales, las cuales hacen referencia a un conjunto de significados, sistemas de referencia que dan

sentido a lo inesperado y a partir de ellos es posible interpretar lo que sucede (Jodelet, 1986).

Su máximo expositor Serge Moscovici (1961) aflora en su tesis doctoral la riqueza de la teoría de las representaciones sociales (RS), sobre el *Psicoanálisis su imagen y su público*, desprendiendo de ahí una veta muy rica para realizar estudios sociales discutidos desde sus primeros precursores: (Abric 2001, 2006; Jodelet, 1989; Castorina, 2003 e Ibáñez, 2001) en México indudablemente hay investigadores que enfocan varios de sus estudios en las RS, (Uribe, 1997; Guerrero, 2003 y Piña, 2003). Sobre todo, a partir de la última década del siglo XX en el ámbito de la educación se empezó a desarrollar una gran variedad de investigaciones educativas mexicanas, permitiendo explorar diversos ámbitos de la vida escolar; tales como las representaciones de los estudiantes hacia la escuela, representaciones de los profesores y directivos hacia diversos temas y prácticas educativas o bien su trabajo profesional (Mireles y Cuevas, 2003).

Por otro lado, el término de prestigio social, abordado por autores como: (Parsons, 1966; Bourdieu, 1979, 2011 y Astin, 1983) dado que es un término pronunciado por toda la gente haciendo alusión a una connotación de lo bueno, lo mejor, lo excelente, lo alto, lo más renombrado, lo de mayor reputación y algunos significados más que lo precisan, sin tomar en cuenta que en la antigüedad el término hacía alusión a una connotación negativa, incluso su raíz viene del *præstigium* latino, significando un engaño un truco.

## Proceso metodológico

Se llevó a cabo en el periodo comprendido de mayo de 2011 a junio de 2012. Los sujetos que participaron en esta etapa fueron 589 estudiantes que se encontraban estudiando el último bimestre de sexto grado de primaria y 402 padres y madres de los mismos estudiantes. De 13 escuelas primarias públicas y privadas de la ciudad de Actopan, Hidalgo, México. Así mismo, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a profesores y directivos de las escuelas secundarias que resultaron en los extremos de la escala etiquetada por estudiantes y padres como de mayor y menor prestigio social.

Las etapas de desarrollo de la investigación empírica se distribuyeron de la siguiente manera:

Definir la población, es decir un universo de estudio que tuviera suficientes escuelas primarias y secundarias pero que a su vez no fuera demasiado grande para que los sujetos investigados pudieran ubicar a cada una de las escuelas.

En otro momento, por considerar que el estudio trae consigo la implicación de lo subjetivo y de las creencias, las opiniones y el pensamiento de los actores, fue necesario recuperar los datos a partir de establecer una comunicación directa con los estudiantes padres y madres de familia con el fin de dilucidar la forma como ellos conciben la idea de elección de una escuela secundaria y no otra; para interpretar si lo que fundamentan tiene que ver con la imagen social sobre el prestigio de la escuela secundaria. En esta etapa, se aplicó un cuestionario previo, es decir, se hizo un pilotaje, éste fue abierto e informal. Para posteriormente recuperar incidencias que brindaran la oportunidad de elaborar otro cuestionario más formal con el término inductor: ¿cuál es la mejor escuela? Y posteriormente especificar las razones detectando así el núcleo central y periferia de la representación. De igual forma se preguntó ¿Cuál es la escuela menos grata? Y las razones.

Con los referentes teóricos y de diagnóstico, se llevó a cabo una segunda recogida de datos en la escuela secundaria que salió con mayor demanda por parte de los padres y los estudiantes de sexto grado de las escuelas primarias. También se creyó pertinente tomar como espacios clave para esta investigación la escuela secundaria que resultó la menos solicitada por los mismos actores y de esta forma se hizo una contrastación de los datos obtenidos. Aquí se hizo uso de la información documental de las escuelas, de la entrevista semiestructurada y los proyectos de tres equipos de estudiantes.

Para la interpretación del prestigio de las escuelas secundarias, el enfoque se encaminó en dos sentidos, pues dicho sea de paso, las escuelas prestigiosas son reconocidas socialmente por los padres y estudiantes, también fue muy substancial reconstruir la trama escolar y reconocer cuáles han sido las prácticas que se ejercen en las escuelas, que marcan la diferencia entre unas y otras.

## Resultados

Se comprueba firmemente que el peso semántico de la subjetividad, trasciende por encima de la objetividad para los padres y estudiantes, quienes a través de sus

representaciones sociales hacen patente su interés por el bien hablar (prestigio social) de la escuela, lo que influye en la toma de decisión para elegir una secundaria, ya que los implicados se guían más por la recomendación y la referencia que hacen las demás personas. Desde luego, la representación de los otros se asienta primordialmente en su experiencia personal, es decir, porque algún familiar ya asistió a esa escuela o bien porque fue formado dentro de ella, incluso hasta por los comentarios que han escuchado.

Para los estudiantes y padres se generaliza la connotación positiva hacia el concepto de *disciplina*, pues fue una de las significaciones de mayor relevancia dentro del núcleo central de la representación social, esto en un sentido de aspiración y necesidad, en la directriz de formación valoral. La garantía que la escuela ofrece sobre el aspecto formativo trasciende sobre lo informativo; los conocimientos, las competencias y los aprendizajes son importantes pero su peso semántico queda en segundo término. Desde luego, la explicación lógica, se fundamenta en los roles sociales de la familia actual, ya que el 71.7% son las madres quienes asumen directamente la responsabilidad de la formación de los hijos, a su vez tienen la necesidad de integrarse al mercado laboral, por lo que los hijos quedan bajo la responsabilidad de algún familiar o en un caso extremo subsisten por largas horas solos. Razón por la que buscan que la escuela cubra esa necesidad y por otro lado, la disciplina vista como aspiración, que estimule al estudiante a asumir el reto y la perseverancia de continuar preparándose en forma organizada para alcanzar una meta.

Cabe deliberar que los jóvenes tienen necesidad de identidad, de adaptación, de conectarse con el mundo global, deseo de pertenencia y de considerar que son importantes para quienes les rodean; sus familiares, sus profesores y su núcleo social, dichos actores son motivadores que ellos necesitan para impulsarse en la era del conocimiento. En este sentido se aprecia, que un factor trascendente para los estudiantes al anhelar incorporarse a cierta escuela secundarias, principalmente porque cuenta con talleres de cómputo, mecatrónica, diseño gráfico y todo lo referente a la tecnología y la proyección estética. Dado que, para los estudiantes una de las razones que más referenciaron fue saber que ciertas escuelas cuentan con aulas y talleres novedosos, sobre todo aquellos que tienen relación con la tecnología; esa manifestación intrínseca de mantenerse en relación con el mundo moderno y la tecnología, también refieren la

participación de la escuela en distintos eventos socioculturales y deportivos, en desfiles, en programas municipales, sobre todo sus actividades artísticas, físicas y disciplinares.

La meta de la eficacia y el éxito de la escuela, se da más en el sentido de evaluar el logro de conocimientos adquiridos por los estudiantes y los factores que influyen para potenciar estos conocimientos por ejemplo: el clima escolar, el contexto social o el capital cultural de los padres, entre muchos más, propician o facilitan el ambiente para adquirir mejores aprendizajes, dado que, el alto nivel académico, las competencias, los niveles elevados de las pruebas externas y otros, son relevantes para la eficacia escolar, sin embargo, el prestigio social de una escuela, no necesariamente se puede determinar por el logro de los estudiantes; ya que se orienta a la subjetividad de las personas, la buena imagen social que la escuela exterioriza es la que hace sensible tanto a padres como estudiantes, para darle la confianza de que les arroje en su última etapa de formación básica. Es decir, la gente subjetivamente piensa que una escuela es mejor que otra, sin considerar como eje de su decisión la eficacia escolar, esto se entiende desde tres dimensiones:

- a) Hay factores que determinan la eficacia escolar que también considera la gente para concebir el prestigio social de la escuela, como por ejemplo: el clima escolar, el contexto, las altas expectativas de docentes y colegiado, la accesibilidad a la evaluación externa, el fuerte liderazgo académico y directivo, entre otros.
- b) Hay factores que no se contemplan en los estudios sobre eficacia escolar y que sí son importantes para el prestigio social. Como es la tradición de la escuela (ahí estudiaron los papás, hermanos mayores, primos, amigos y otros familiares), así como, el impacto que tiene lo que la gente dice o refiere acerca de la escuela, la enseñanza de valores, lo atractivo de la escuela (sus desfiles, bastoneras, banda de música, banda de guerra, grupos de baile y danza, sus talleres, aulas de cómputo, uso de la tecnología).
- c) De igual forma hay factores comunes, que no afectan al prestigio social pero que han sido identificados como importantes en los estudios sobre eficacia escolar; como es el logro educativo, la trascendencia de la aplicación de reformas, la apropiación de las competencias y el énfasis en ciertas materias.

A los padres de sectores sociales de origen económico bajo, la escuela que se les designa la consideran apropiada para la continuidad de la educación de sus hijos, no cuestionan, pues la imagen positiva que tienen de la escuela, se fundamenta en que la imaginan una clave para la diferenciación y movilidad social, sin deliberar si lo que realmente la escuela ofrece llena sus expectativas. Aceptan de buen agrado la escuela secundaria, porque desde sus percepciones, ésta es la única alternativa que tienen para que sus hijos adquieran conocimientos y modelos de conducta que les permitan resolver los problemas de la vida adulta, desde mejores posibilidades en relación a las que tienen en sus hogares (Bravin, 2004; Miranda, 1995; Bourdieu, 2008).

Para estos padres, si la escuela goza de buen prestigio o no, es un indicador que no lo consideran primordial, pues miran a la escuela más como el vehículo que les sirve para transitar de sus condiciones económicas, sociales y culturales en las que viven; es decir los padres valoran positivamente la escuela; porque la consideran la puerta hacia su progreso; “valor esencial para el futuro” (Ansión, Lazarte, Matos, Rodriguea y Vega, 1998; Miranda, 1995; Tiramonti, 2008 y Bravin, 2004). Por lo tanto la posibilidad de elegir una escuela, queda descartada, más bien, envían a sus hijos a la escuela más próxima a su domicilio y por lo tanto creen en ella y la consideran una buena escuela.

El argumento subjetivo más sólido sobre la escuela secundaria que se apreció de mayor prestigio social, se fundamenta principalmente en su fuerte tradición, siendo la más antigua de Actopan, Hidalgo y sus alrededores, por todo el misticismo que encierra, por el paso generacional de estudiantes que han destacado y sobresalido a nivel profesional, por profesores y directivos que dejaron huella, sobre todo, la creencia de que los mejores estudiantes se incorporan a dicha escuela (efecto selección) y la representación del estatus social que de ella se deriva por la fama que tiene, se convierte en la opción más codiciada.

Así como, de manera subjetiva se categoriza y jerarquiza en la pirámide social a las escuelas, dependiendo de la imagen que proyectan. También los constantes referentes negativos, aminoran el prestigio social de ellas, es decir, la construcción del buen prestigio ya sea adscrito o adquirido, (para el caso de nuestras escuelas es de tipo adquirido); éste se da en transcurso ascendente; la permanencia, ascender o descender, ya depende de las estrategias específicas de cada colegiado y de las circunstancias que

rodean a los centros educativos. Considerando que la sociedad establece los medios para categorizar y jerarquizar a las personas e instituciones y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales. provocan el riesgo de generar cierto grado de atributos desacreditadores; o estigmatización, esto debido a malos antecedentes morales, sociales, funcionales, administrativos, educativos y quizás hasta contextuales que limitan las posibilidades de cierta escuela (Goffman, 2010).

La escuela que se descubrió con la disminución de su prestigio social, evocada por los padres y estudiantes, refleja factores que influyen en esa disminución, como son: la lejanía de la escuela, porque se encuentra en zona de riesgo y violencia, por la creencia de que ahí van los alumnos que no aceptan en otras escuelas, los alumnos tienen “mañas”, sobre todo porque los mejores profesores ya no se encuentran en ella y hay conflictos entre el personal (tensiones políticas).

## Referencias

Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán. México.

Ansión, J. *Et Al.* (1998), *Educación: La mejor herencia*, Decisiones y expectativas de los padres de familia, una aproximación empírica. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

Bourdieu, P. (2011). *La distinción; crítica social del juicio en: Capital cultural, espacio social y espacio simbólico*. Siglo XXI, México.

Bravin, C. (2004). *Escuelas, familias y mujeres*. Novedades educativas. Argentina.

Gofman, E. (2010). *El estigma: la identidad deteriorada*. [trad. Leonor Guinsberg]. Amorrortu. Argentina.

Miranda F. y Cervantes I. (Coords.)(2010). *Gestión y calidad de la educación básica*. México. pp. 14.

Tiramonti, G. y S. Z. (2008), *La educación de las élites: aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires. Paidós. pp. 31-73.